

LA MARIQUITA PEPITA

Erase que se era, en la era de la pera una mariquita llamada Pepita.

No tenía muchos amigos, porque era diferente, su cuerpo era amarillo y sus lunares verdes. Estaba triste y muy sola y no paraba de llorar.

—“¿ Es que nadie se da cuenta que soy igual que las demás?” .— Aunque mi cuerpo sea amarillo y mis lunares verdes quiero divertirme

como el resto de la gente . Me gusta abrir las alas y volar de flor en flor, posarme sobre ellas y apreciar su olor.

Una mañana de primavera, mientras estaba entre las flores se encontró a otra mariquita que también tenía distintos colores. Su cuerpo era azul, naranjas sus lunares. Se llamaba Lupita, y la querían en todos los lugares.

– “¿Qué te pasa Pepita, por qué estás tan triste? Hace un día muy bonito para aburrirse.”

– “Es que creo que no me quieren porque soy de otro color”. Decía muy triste Pepita llena de desilusión.

Y con una gran sonrisa le dijo su amiga Lupita:

– “No te preocupes por eso, te aseguro que no es cierto, vente conmigo y verás que bien te lo pasas con los demás”.

Y se fueron a buscar a las otras mariquitas, las de color rojo y negros puntitos. Y todas juntas se pusieron a jugar, y Pepita se dio cuenta que la querían igual que a las demás.

Entonces Pepita le dijo a Lupita:

– “Tenías razón, querida amiguita, lo importante es la manera de ser y no el color de la piel”.

Y ahora, todas las mariquitas juegan juntas entre las flores, se divierten y son felices

- _ Contar el cuento de “ La mariquita Pepita “.
- _ Diálogo sobre el cuento.
- _ Colorear una mariquita y hacer un mural colectivo.
- _ Modelar mariquitas con barro o plastilina.

